
El Hablaganados 331: El futuro de ganado - el bienestar animal

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

La cría de animales, como se define en el diccionario de computadora de función rápida Encarta, es la ciencia, la habilidad o el arte de la agricultura o la buena administración de los recursos. Aunque el término agricultura de plantas no se usa mucho, el término agricultura de animales se usaba por años para describir nuestros intentos de administrar la cría de animales. Sólo en los tiempos recientes, ha llegado a ser una palabra clave en la industria.

A pesar de que la ciencia siempre ha estado presente en el campo de la cría de animales, algunos dirían la cría de animales está ausente en el campo de la ciencia. Sea lo que sea, el bienestar animal es un tema muy vigente y ciertamente se necesita estar tomado en cuenta en el mundo de la producción de ganado para la carne.

No hay duda que la granjería práctica requiere la buena administración y la buena cría de animales requiere el buen bienestar animal. Sin embargo, esos pensamientos sólo son una parte del cuento. Los tiempos han cambiado, como David Blandford señala en “El bienestar animal” publicado por la Asociación de Economía Agrícola Americana en su revista electrónica, “Choices”(Volumen 21, No. 3, 2006, www.choicesmagazine.org). Blandford declara que, “El bienestar de los animales de granja es un tema cada vez más sobresaliente...” “Un tema que engendra el cambio, el cambio al nivel del rancho tanto como el cambio por la industria entera, que abarca las prácticas de administración en el rancho, el transporte de ganado, la administración de los corrales de alimentación, y así hasta la matanza con el resultado final de ... la actividad legislativa incrementada y más requisitos de los compradores para la producción y prácticas de marketing”.

No obstante, los tiempos sí están cambiando. Uno de los impactos mayores son los niños. Los niños no se crían en los ranchos y las granjas ya. Y si por casualidad se crían allí, generalmente no son tan integrados dentro de la cría de animales. Puede ser que esto no parezca ser de mayor importancia, pero lo es.

Los niños de hoy no tienen la misma relación como en el pasado con los animales, los que son animales compañeros, no los usados para la carne. Como resultado, para las generaciones actuales y futuras, como observa Blandford, “hay una confianza grande para los granjeros y rancheros en cuanto a su tratamiento animal. Sin embargo, parece haber una preocupación creciente en cuanto a algunas prácticas ...”.

Estas preocupaciones fácilmente se multiplican cuando la población base se remueve del cuidado y de la administración de los animales para la producción de comida. El mundo está cambiando. Aunque las actitudes públicas y las de los con-

sumidores apoyan los rancheros y granjeros, hay cada vez más preocupaciones sobre la concentración y la intensificación o la restricción de los comportamientos naturales de las prácticas de producción.

También son temas los mejoramientos de eficiencia de producción aún más nuevas, en particular los relacionados con la cría de los animales y la selección genética que tienen un efecto en la capacidad reproductiva, la salud y la viabilidad. Subsiguientemente, el balancear los costos de producción y los temas de bienestar con los respuestas de los consumidores a los cambios de administración probablemente resultarán en los costos aumentados tanto para el consumidor como para el productor.

Además, los estándares para el bienestar animal son mundiales y los cambios en países extranjeros van a modificar los domésticos. El interjuego de las regulaciones llegará a ser más complicado. Sin embargo, el tema no va a desaparecer. Blandford dice que “hay una aceptación creciente de las Cinco Libertades

— la libertad del hambre y la sed; la incomodidad; el dolor; la herida y la enfermedad; el miedo y la preocupación; y cualquier impedimento en la habilidad de expresar el comportamiento normal — como un base para desarrollar métodos objetivos para evaluar el bienestar animal”.

Bueno muy pocos discutirían en principio estas afirmaciones, pero el problema viene con la interpretación. Hay que pensarlo bien.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuent.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu

Animal Welfare – The Five Freedoms

- Freedom from hunger and thirst
- Freedom from discomfort
- Freedom from pain, injury, and disease
- Freedom from fear and distress
- Freedom from any constraints on the ability to express normal behavior

Adapted from David Blandford (www.choicesmagazine.org, Volume 21, No. 3, 2006)

The Future of Beef – Animal Welfare

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



Husbandry, as defined in the quick-click Encarta computer dictionary, is the science, skill or art of farming or the frugal and sensible management of resources. Although the term plant husbandry seems somewhat underused, the term animal husbandry was used for years to describe our livestock care efforts. Only in recent times has the term science been stamped into the industry.

Although science was never absent from the field of animal husbandry, some would argue that husbandry is absent from the field of science. Being what it may, animal welfare is a very real topic and certainly needs to be accounted for in the world of beef production.

There is no doubt that practical ranching requires good animal husbandry and good animal husbandry requires good animal welfare. However, those thoughts are only one side of the coin. Times have changed, as David Blandford highlights in “Animal Welfare,” published by the American Agricultural Economics Association’s online Choices magazine (www.choicesmagazine.org, Volume 21, No. 3, 2006). Blandford notes, “Farm animal welfare is an increasingly prominent issue ...” “an issue that is driving change, change at the ranch level as well as change throughout the industry, involving on the ranch management practices, cattle transportation, feedlot management, all the way through to slaughter with the end result of ... increased legislative activity and more buyer requirements for production and marketing practices.”

However, times are changing. One of the greatest impacts is kids. Kids don’t grow up on farms or ranches anymore. Even if they do, they generally are not as integrated into the business of raising livestock. This may not seem to be that big, but it is.

Kids today grow up with a completely different relationship with animals, generally companion animals, not animals utilized for food production. As a result, for current and future generations, as Blandford notes,

“there is substantial confidence in farmers and ranchers in the treatment of animals. However, there appears to be increasing concern about some practices ...”

These concerns easily are multiplied when the base population is removed from the care and management of animals involved in food production. The world is changing. Even though consumer and public attitudes are supportive of farmers and ranches, there are increasing concerns regarding the confinement, intensification or the restriction of natural behaviors of any production practice.

Even newer production efficiency improvements, particularly related to animal breeding and genetic selection impacting reproductive capacity, health or viability, are issues. Subsequently, balancing production costs and welfare issues with consumer responses to managerial changes probably will result in increased costs to the consumer and producer.

In addition, animal welfare standards are worldwide and changes in foreign countries will impact domestic standards. The interplay of regulations will become more complicated. However, the issue is not going away. Blandford notes that “there is increasing acceptance of the Five Freedoms – freedom from hunger and thirst; discomfort; pain, injury, and disease; fear and distress; and any constraints on the ability to express normal behavior – as a basis for developing objective methods for evaluating animal well-being.”

Well, few would argue on principle, but the implication of interpretation is critical. As the old saying goes, read the fine print.

May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at www.BeefTalk.com. For more information, contact the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, 1041 State Avenue, Dickinson, ND 58601 or go to www.CHAPS2000.com on the Internet. In correspondence about this column, refer to BT0331.